

Gaceta Médica de Caracas

Organo oficial de la Academia Nacional de Medicina
y del Congreso Venezolano de Ciencias Médicas

Fundada el 13 de marzo de 1893

por el

Dr. Luis Razetti

Primer número publicado el 15 de abril de 1893

Director
Dr. Oscar Agüero

Administrador
Dr. Alberto Angulo Ortega

Volumen 100

Nº 4

Octubre-Diciembre 1992

S U M A R I O

EDITORIALES

Vida y actividad de la Academia Nacional de Medicina. Dr. Rafael Cordero Moreno 279

Tratamiento de la obstrucción urinaria debida a hipertrofia benigna de la próstata.

Drs. Luis H. Rodríguez Díaz, Oscar Chacón 280

Versión en castellano de términos de bioestadística. Dr. Oscar Agüero 281

REVISIONES

El mecanismo de acción de las drogas antiinflamatorias no esteroideas. Drs. Alberto Millán,
María Rosa Chintemi 286

TRABAJOS ORIGINALES

Biopsia tiroidea por punción. Experiencia en 850 casos. Dr. Guillermo Colmenares Arreaza 292

Iatrogenia en litotricia extracorpórea. Drs. Oscar Chacón, Luis H. Rodríguez Díaz, Francisco

Fariñas, Baudilio Ortiz 297

NOCIONES PRACTICAS

Anovulación crónica e infertilidad: bases prácticas para el diagnóstico y tratamiento.

Drs. Freddy Febres Balestrini, José Terán Dávila 302

REPORTE DE CASOS

Uso del metotrexato en el tratamiento del embarazo ectópico no roto. Reporte de un caso.

Drs. José Terán Dávila, José Angel Turmero, Luis González Páez 305

Amenorrea primaria por macroprolactinoma. Dr. José Terán Dávila 308

COMENTARIOS

Cáncer de mama. Opinión de Armando Márquez Reverón 313

CONTRIBUCIONES HISTORICAS

La investigación quirúrgica en animales. Dr. Francisco Plaza Izquierdo 315

Génesis y evolución de la Urología y la Nefrología en el Estado Carabobo. Dr. Juan Ricardo
López Ponce 321

El baño en Caracas en 1906. Dr. Oscar Agüero. 325

VARIOS

Cambio de la Junta Directiva de la Academia Nacional de Medicina. 341

Conclusiones y recomendaciones del XIII Encuentro de ASEREME, Junio 1992 344

Resumen de las Actas de las Sesiones de la Academia Nacional de Medicina 351

Vida de la Academia y notas bibliográficas. Dr. Tulio Briceño Maaz 354

Sistema Internacional de Unidades SI 362

Indice del Volumen 100, año 1992 370

“Dislexia. ¿Es una enfermedad?”

“Casi un siglo ha transcurrido desde las primeras observaciones publicadas de que algunos niños, por lo demás normalmente inteligentes, tienen dificultades específicas para aprender a leer. Los años posteriores han visto una intensa investigación de los mecanismos de este trastorno, como un debate en marcha acerca de si existe...”

El trastorno fue denominado primero “cegera congénita de palabras” por los oftalmólogos británicos y, durante varias décadas se supuso que era primariamente visual. Luego, en los años 30, el neurólogo americano, Samuel Orton, llamo la atención sobre la frecuente asociación entre la dificultad para leer en los primeros grados y los desórdenes del lenguaje hablado durante los años pre-escolares, señalando hacia un trastornos subyacente del lenguaje del lenguaje. Además, la asociación con ser zurdo o ambidextro sugirió un problema de la especialización cerebral hemisférica. Este concepto de “dominio mixto” fue extendido para explicar las inversiones de la letras aisladas (b por d, por ejemplo) o del orden de las letras (“era” por “are”) que fueron frecuentemente observadas en

los lectores disléxicos, un fenómeno que Orton refirió como “estrefosimbolia” (Pronto resultó claro que la inversión visual de imagen en espejo no es una explicación adecuada para algunos de tales errores, por lo menos; rara vez se oye decir “are” por “era”).

En los años 50 y comienzo de los 60, hubo una ola de entusiasmo, alimentada por nuevas tecnologías y la investigación psico-social patrocinada por la guerra, para la interpretación de las incapacidades específicas del aprendizaje como desórdenes de las facultades de percepción. Fue durante este período cuando se puso de moda la distinción entre los que aprenden “oyendo” y los que lo hacen “viendo” y se desvaneció la popularidad del concepto de “Trastorno del lenguaje”. También durante esos años aparecieron los primeros estudios que sugerían que la dislexia podía tener más de un mecanismo. La resultante controversia entre los “globalistas”, que ven a la dislexia como un trastornos unitario, y los “separatistas”, que creen que hay múltiples causas persiste hasta el presente” (Rosenberger P. N Eng J Med 1992:192-193).

Datos de la revista “New England Journal of Medicine”

“La revista tiene ahora y con mucho la mayor circulación, pagada y de no-miembros que cualquier otro periódico médico. Entre 1976 y 1990, la circulación total aumentó de, aproximadamente 167.000 a 233.000, de la cual las subscripciones del extranjero explican una fracción en aumento. En el mismo período, el número de páginas de texto aumentó de 3 100 a 4 300. El número de manuscritos y de cartas enviadas a la revista aumentó gran-demente, reflejando así su mayor alcance. Los manuscritos no solicitados, aproximadamente, fueron 2 680 en 1976 y 3 930 en 1990; la rata de publicación de estos artículos, de alrededor de 11 a 12%, no ha variado con los años. Las cartas recibidas en 1976 totalizaron, aproximadamente, 3 040 y, en el último

año, 3 932; más de un cuarto de las recibidas en el último año fueron publicadas. En el transcurso de los años, las innovaciones han atraído la atención de los lectores. Los reportes regulares de los sistemas de cuidados de la salud por correspondientes nacionales, una serie de estadísticas médicas, columnas por distinguidos científicos, y comentarios por ilustrados médicos, han contribuido todos a la atracción de la revista. Parcialmente como consecuencia de la complejidad ascendente de la medicina, la investigación clínica de los años 70, ha sido más y más reemplazada por elaborados estudios de genética molecular y pruebas clínicas controladas”. (Kassirer J. Med 1991;325:58-60).